

Metodología para la medición de la pobreza en la ruralidad, seguimiento de los planes de acción de las familias y los GAD, y evaluación del impacto del Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial (PDOT) en la pobreza rural por parte de los GAD





Contenido

Justificación.....	3
Introducción.....	4
Objetivo	6
¿Cómo está estructurado el documento?	6
SECCIÓN II. Características Esenciales	10
SECCIÓN III. Lineamientos	14
SECCIÓN IV. Plataforma tecnológica	17
ANEXOS	20

Listado de Ilustraciones

Ilustración 1. Objetivos de Desarrollo Sostenible - Agenda 2030 anclados a la metodología	5
Ilustración 2. Objetivos del Plan Nacional de Desarrollo 2017-2021 anclados a la metodología	5
Ilustración 3. Proceso de aplicación.....	16
Ilustración 4. Levantamiento del autodiagnóstico en dispositivo móvil	17
Ilustración 5. Visualización web de los resultados generales	18
Ilustración 6. Visualización web de los resultados por dimensión e indicador	18
Ilustración 7. Visualización del mapeo de los resultados (georreferenciación)	19



Justificación

Ecuador establece sus prioridades a nivel nacional, a través del Plan Nacional de Desarrollo-PND 2017 – 2021 “Toda Una Vida”, para orientar la planificación de las entidades públicas y privadas, garantizar los derechos de la población y alcanzar el bien común; al enmarcarse en la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible-ODS, asume el compromiso internacional y orienta sus esfuerzos en el enfoque de sostenibilidad para contribuir a la agenda global, siempre en el marco de su soberanía.

El Plan Nacional de Desarrollo (2017-2021) se consolida como el instrumento al que se articulan –de manera vinculante– todos los elementos propios de la gestión pública en Ecuador y que permite la coordinación entre el Gobierno Central y los Gobiernos Autónomos Descentralizados,

La Visión de Largo Plazo del PND al 2030 presenta desafíos nacionales como la reducción de la pobreza y la malnutrición, el incremento en la calidad educativa, además de enfatizar en aspectos ambientales como el cambio climático, lo cual guarda concordancia con la Agenda 2030. Su cumplimiento permite contribuir en el largo plazo y con la misma orientación hacia el desarrollo sostenible.

Por otro lado, la implementación de la Agenda 2030 también tiene una dimensión local, en la que se concretan acciones y se movilizan los actores para realizar acciones conjuntas que generen impacto.

El ODS 1 plantea poner fin a la pobreza en todas sus manifestaciones para 2030, apunta a asegurar la protección social de las personas pobres y vulnerables, aumentar el acceso a los servicios básicos y apoyar a quienes hayan sido víctimas de fenómenos extremos y desastres económicos, sociales y ambientales.

En relación a este ODS, los Gobiernos Autónomos Descentralizados pueden identificar a las personas más desfavorecidas en el territorio y definir acciones, recursos y servicios necesarios para contribuir a que salgan de la pobreza.

Por ejemplo, la responsabilidad del GAD municipal en cuanto a servicios básicos, los convierte en socios clave para cumplir este ODS. De la misma manera, tanto el nivel provincial como el nivel parroquial adquieren un rol relevante frente a este tema, por el ejercicio de las competencias que gestionan y que mantienen una incidencia directa al respecto de la pobreza, entre ellas: fomentar las actividades productivas provinciales; e, Incentivar el desarrollo de actividades productivas comunitarias, la preservación de la biodiversidad y la protección del ambiente, respectivamente. Cada una de las intervenciones y planes que se deriven de las mismas, podrán priorizarse en

la planificación del GAD para hacer frente a esta problemática que afecta al medio rural.

Asimismo, pueden generar estrategias de desarrollo económico local para crear puestos de trabajo, aumentar los ingresos, planificar los asentamientos humanos en zonas sin amenazas e incrementar la resiliencia de sus comunidades.

Es importante tener en cuenta la brecha territorial que se hace evidente en torno a población rural, donde, de acuerdo al INEC, a diciembre de 2019 el índice de pobreza por ingresos es del 41.8% frente al 17.2% de la parte urbana; este porcentaje de pobreza rural corresponde a 451.241 familias (Anexo 1) a nivel nacional, aproximadamente, que demandan atención urgente por parte de las instituciones estatales en los distintos niveles de gobierno.

Los Gobiernos Autónomos Descentralizados deben focalizar sus esfuerzos en la gestión de su información y registros administrativos para la toma de decisiones, a través de sistemas de información local que faciliten la interacción con la ciudadanía en el territorio, con el fin de acceder, recoger, almacenar y transformar datos e información relevante para la planificación y gestión pública local y nacional.

El manejo adecuado de la información influye directamente en la implementación de las políticas públicas, orienta la inversión pública, privada y de cooperación internacional, además que evidencia aquellos requerimientos sobre los cuales se debe trabajar en la transferencia de conocimiento y tecnología.

La metodología propuesta a continuación, permitirá que los Gobiernos Autónomos Descentralizados cuenten con información que les permita conocer las condiciones de vida de las familias de la ruralidad, y fortalecer los planes de acción territoriales para atender de mejor manera las necesidades de la población rural, en articulación con las instituciones del gobierno central de acuerdo a sus competencias, dando cumplimiento al PND 2017-2021 y a los ODS de la Agenda 2030.

Introducción

Los lineamientos definidos en el presente documento, servirán como guía para que los Gobiernos Autónomos Descentralizados (GAD) puedan generar información y proponer acciones estratégicas con respecto a la pobreza de las familias de la ruralidad, y posteriormente evidenciar el impacto que el Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial (PDOT) tiene sobre la pobreza rural.

Parte de un autodiagnóstico realizado por las familias (percepción), el cual les permite conocer sus condiciones de vida, de acuerdo a como perciben su

realidad, y concientizar acerca de su situación de pobreza; esta metodología permite monitorear el avance de los planes de acción concretos definidos en conjunto con las familias, y los planes estratégicos planteados por los GAD en el modelo de gestión de su PDOT, acciones que permitirán a las familias salir de la pobreza y mejorar sus condiciones de vida.

Esta se basa en 7 dimensiones y 54 indicadores recomendados, que se encuentran alineados con el Plan Nacional de Desarrollo 2017-2021, las misiones del Plan Toda Una Vida (cada indicador está alineado a por lo menos una de las misiones), y los ODS de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas.

Ilustración 1. Objetivos de Desarrollo Sostenible - Agenda 2030 anclados a la metodología

 **OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE**



Ilustración 2. Objetivos del Plan Nacional de Desarrollo 2017-2021 anclados a la metodología



Esta herramienta permite dar seguimiento de manera directa, a la meta 1 del objetivo 6 del Plan Nacional de Desarrollo 2017-2021: “Reducir la incidencia de la pobreza por ingresos rural del 38,2% al 31,9% a 2021”; debido a que la metodología descrita se considera altamente efectiva para medir la pobreza de los ciudadanos que viven en la ruralidad, ya que permite identificar estrategias personalizadas por cada familia que solucionen sus carencias específicas, convirtiendo los indicadores en acciones alcanzables, apuntando al crecimiento y fortalecimiento de cada familia con una mirada integral, ayudándolos a crear conciencia con respecto a su rol protagónico para mejorar sus condiciones de vida. Esta metodología va más allá de un levantamiento de información, la misma busca definir planes de acción a nivel de las familias, los GAD y los distintos niveles del gobierno para que las familias salgan de la pobreza, conforme a su dinámica propia.



Objetivos

- Establecer la propuesta metodológica para generar información sobre la pobreza rural.
- Dar seguimiento a los planes de acción establecidos de acuerdo a los niveles de gestión (familia y Estado).
- Evaluar el impacto del Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial (PDOT) de los Gobiernos Autónomos Descentralizados (GAD) sobre la pobreza rural.

¿Cómo está estructurado el documento?

El presente documento se ha estructurado de la siguiente manera:

Sección I: Aspectos metodológicos

Sección II: Características esenciales

Sección III: Lineamientos

Sección IV: Plataforma tecnológica



SECCIÓN I. Aspectos Metodológicos

Esta metodología permite medir pobreza rural en forma multidimensional a través de dimensiones e indicadores flexibles, ya que sus conceptos y definiciones pueden ser adaptados según la necesidad de los Gobiernos Autónomos Descentralizados quienes antes de aplicarla deben ajustarlos a su realidad territorial.

La misma busca medir qué tienen las familias en función a las necesidades básicas y sus brechas correspondientes, para luego establecer un plan de acción para que cada familia pueda salir de su situación de pobreza. Este plan familiar es guiado por un mentor, quien acompaña a la familia para lograr sus metas. Este mentor podría ser un técnico del GAD o un representante de la comunidad capacitado por el GAD.

Las 7 dimensiones principales que deben contemplarse son las siguientes:

Dimensión Ingresos y empleo

Se busca dimensionar si la familia tiene la oportunidad de generar medios económicos suficientes y cuenta con mecanismos de protección como son el ahorro y la documentación. Ejemplo: Ahorros, crédito, diversificación de ingresos.

Dimensión Salud y Medio Ambiente

El objetivo es medir si las personas viven en un entorno seguro y si tienen una vida saludable y productiva siendo responsables de su propio entorno. Ejemplo: Disposición de Basura, acceso al agua potable, acceso a servicios de salud.

Dimensión Vivienda e Infraestructura

Incluye, entre otros, indicadores como la vivienda digna y segura, una cocina segura y ventilada, el baño en óptimas condiciones y el acceso a la electricidad. Proporciona información sobre si las personas viven en casas y entornos que cumplen con las condiciones de vida básicas que garantizarían su salud, comodidad, privacidad y seguridad. Ejemplo: Acceso a la energía, seguridad, hacinamiento.

Dimensión Educación y Cultura

Incluye indicadores como la escolarización, la alfabetización y el acceso a la información. Mide si las personas han completado un nivel básico de educación, lo que en última instancia permitiría una mayor capacidad para hacer uso de la información y acceder a mejores oportunidades para crecer personal y profesionalmente. Ejemplo: Trabajo infantil, escolarización.



Dimensión Organización y Participación

Incluye indicadores como la participación en grupos y la capacidad de incidir en el sector público. Recopila información sobre si las personas crean redes en torno a intereses comunes, y al mismo tiempo, evalúa si existe participación en la toma de decisiones. Ejemplo: asociatividad.

Dimensión Interioridad y Motivación

Incluye indicadores como la definición de un plan de vida, la autoestima y la autonomía. Proporciona información sobre cómo se sienten las personas sobre sí mismas, sus vidas actuales y su futuro. Estos aspectos pueden afectar la capacidad de aspirar a mejores vidas. También se mide el nivel de control que tienen las personas sobre sus propias decisiones. Ejemplo: autonomía.

Dimensión Agroproductividad

Proporciona información específica sobre las actividades agropecuarias de las familias y será posible determinar el impacto de las acciones en sus condiciones de vida. Ejemplo: acceso al agua para la producción y riego.

Cada dimensión contiene indicadores recomendados (ver anexo 2) para la medición, que buscan responder a las siguientes preguntas:

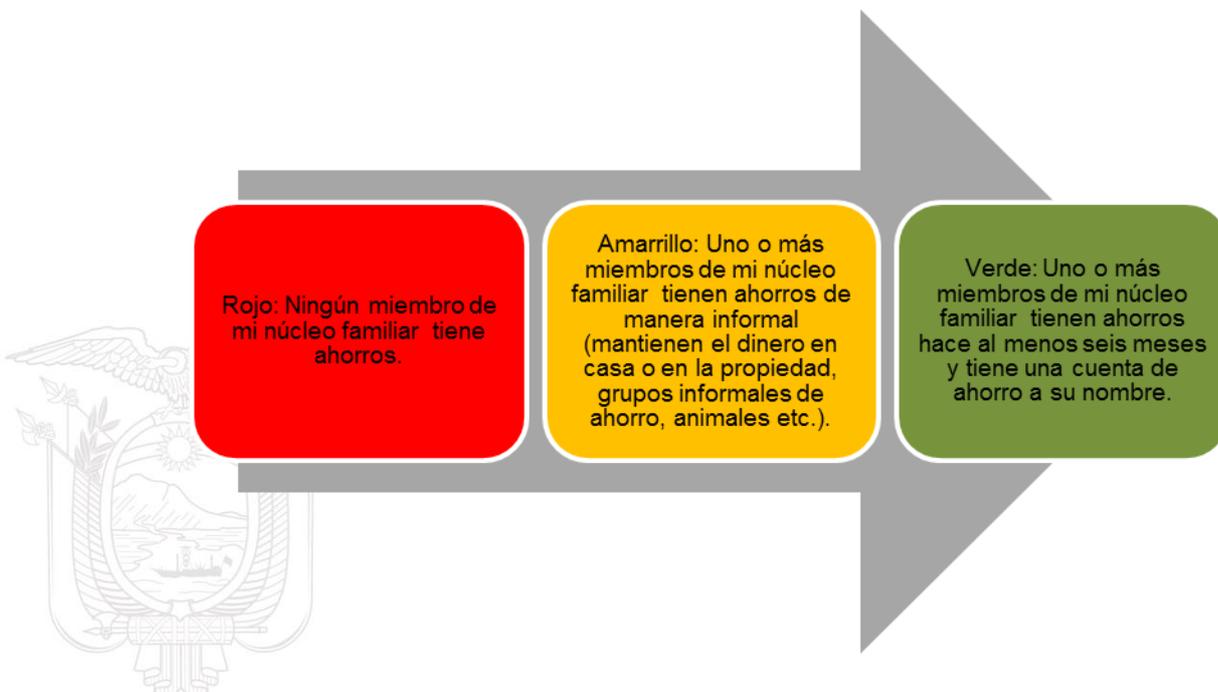
- ¿Qué significa tener una buena calidad de vida en un determinado contexto?
- ¿Qué significa no tener una buena calidad de vida en el mismo contexto?
- ¿Cuál es el rol de las familias en la búsqueda de soluciones a las necesidades que enfrentan?

La metodología propuesta se cimienta en los siguientes principios:

a) Cada persona tiene el potencial para ser agente de su propio desarrollo y transformar su calidad de vida de acuerdo con lo que valoran.

Está basado en el reconocimiento del potencial que tiene el ser humano en el seno de cada familia para ser agente de su propio desarrollo (Sen & Stiglitz, 2009). Supone que cada familia tiene potencialidades enormes que, por razones históricas, sociales u otras, permanecen. Esas fortalezas pueden ser capitalizadas a través de la visualización de los desafíos y un acompañamiento individualizado para las familias en situaciones de vulnerabilidad que las conecte a recursos y oportunidades que mejoren su calidad de vida. Esto no exime de la responsabilidad estructural por parte de otros actores, sino que busca resaltar el rol de la familia como protagonista.

Esto sólo puede hacerse determinando con precisión cuáles son las necesidades particulares de cada familia y motivando a las mismas a tener un rol activo y directo en su desarrollo. El concepto de familias como protagonistas se conoce como agencia y ha sido ampliamente estudiado en el campo del desarrollo. Por ello, se busca que cada familia pueda agenciarse y tomar acciones concretas hacia la solución de indicadores, a partir de un mejor entendimiento de su situación, es decir, que la metodología se enfoca en verdear (situación de NO pobreza) los indicadores que están en rojo (pobreza extrema) y amarillo (pobreza), por ejemplo el indicador de "Ahorros familiares":



b) Es posible mejorar la calidad de vida de las familias con un enfoque en el hogar, resolviendo indicadores de abajo hacia arriba

El fin último es ayudar a cada familia a mejorar su calidad de vida. Partiendo de un enfoque de derechos fundamentales de la persona, somos conscientes que la misma precisión y entendimiento de necesidades individuales al nivel de la familia necesarias para activar el componente de agencia, son también necesarias a niveles más macro (Gobiernos Autónomos Descentralizados, sector privado, organizaciones sociales, entre otros). De esta manera, se puede facilitar la articulación de esfuerzos para la entrega de servicios básicos y el acceso a recursos pertinentes.

SECCIÓN II. Características Esenciales

Existen características esenciales de la metodología que trabajan en conjunto a fin de activar a las familias e impulsarlas a la acción. Estos elementos son requisitos mínimos que cualquier GAD que implemente esta metodología debe cumplir, ya que representan la esencia de cómo activar el potencial de las personas para salir de la pobreza rural.

a) Tiene a la familia como unidad de medida e intervención: La metodología está basada en la familia. Tanto la medición como las intervenciones que resultan de la misma, están basadas en la unidad familiar y buscan beneficiar a cada uno de sus miembros en el mejoramiento de su calidad de vida. Se entiende por “familia” a todas las personas que viven en un mismo hogar, es decir el grupo de personas que comúnmente duermen en la misma casa y comparten la comida. Las personas son consideradas parte de la familia aún si están temporalmente ausentes (están en el hospital o trabajan durante un tiempo en otro lugar). Sin embargo, no son considerados como unidad de familia aquellos miembros que viven permanentemente fuera del hogar como un abuelo en una residencia de adultos mayores o una madre que migró a otro país, pero envía remesas.

b) Es multidimensional: Para mejorar las condiciones de vida, es necesario un enfoque que incluya las necesidades y aspiraciones de las personas y sus familias en todas sus dimensiones incluyendo ingresos, salud, educación, participación, motivación y muchas otras que varían según el contexto de la persona o familia. Es necesario un enfoque multidimensional que articule acciones de diversos sectores para lograr resultados sostenibles.

c) Es una autoevaluación: A diferencia de encuestas extractivas, la familia, responde a una encuesta visual según se sienta identificada con las opciones disponibles en base a su condición (percepción). La misma sirve como primer diagnóstico de la situación de cada familia y como base fundamental para definir los planes para mejorar la calidad de vida. Además, la familia mantiene una copia de los resultados de su autoevaluación (mapa de vida) lo que promueve la toma de acción por cuenta propia.

d) Utiliza imágenes o dibujos: Acompañados de textos breves y sencillos y gráficas lúdicas para ayudar a las familias a identificar y visualizar su condición de vida de una manera comprensible y significativa, logrando un mayor entendimiento de los indicadores monitoreados al momento de realizar el autodiagnóstico.

e) Se aplica a través de una plataforma tecnológica (computador o dispositivo móvil): El proceso se soporta en un sistema de información que

inicia con un autodiagnóstico familiar (encuesta digital online y offline), esto permite manejar datos en tiempo real, un fácil seguimiento al progreso de las familias y la georreferenciación de la información a nivel hogar para la articulación de intervenciones y alianzas para tomar medidas de acción y/o corrección de forma inmediata y específica.

f) Los indicadores están vinculados a la acción: Los indicadores describen acciones alcanzables y de aspiración que permiten a las familias e individuos convertirse en los agentes centrales del cambio en sus planes de eliminación de la pobreza. El desglose del significado de pobreza en indicadores que no son agrupados ni reciben un peso, permite que no se pierda información clave. Cada indicador es un punto por resolver, planificar, trabajar o mantener para las familias que lo utilizan. Se busca que las aspiraciones y acciones de las familias se conviertan en los motores esenciales para la transformación de su calidad de vida.

g) La medición siempre va acompañada de algún tipo de intervención: Las familias a las que se les aplica esta metodología requieren del acompañamiento de alguna figura de apoyo para la implementación de planes para mejorar sus condiciones de vida.

La metodología es, por definición, participativa, esto requiere que la familia que realiza la encuesta de autoevaluación y desarrolla su plan de mejoramiento de calidad de vida tenga la completa autonomía de decidir el nivel con qué se identifica en cada indicador. Si bien gran parte de la metodología utiliza el apoyo de un técnico de campo que acompaña y facilita el proceso, es la familia quien determina cuál es su situación una vez que observa los indicadores y sus niveles.

Los indicadores invitan a la familia a un proceso de reflexión sobre cómo ciertas situaciones podrían ser diferentes.

El proceso de reflexión durante la autoevaluación se repite para cada uno de los indicadores. Durante la aplicación de la encuesta de autoevaluación, la persona visualiza cada uno de los indicadores en tres imágenes con sus respectivas definiciones y selecciona el nivel que mejor refleje su situación.

Además de facilitar la identificación de niveles de su situación actual por indicador, esta metodología participativa tiene como objetivo inspirar a la familia no sólo a identificar su situación actual, sino principalmente a visualizar características concretas que les ayude a cerrar las brechas en cada indicador. Cuando una familia selecciona un indicador en situación de rojo (pobreza extrema) y amarillo (pobreza), la misma está, a la vez, recibiendo información sobre cómo esta situación podría ser diferente para su familia al visualizar la situación del nivel verde.

Luego de seleccionar las respuestas para cada indicador, se presenta a la familia con un tablero de control (mapa de vida) con un resumen de los resultados obtenidos. Así, la familia puede acceder a un resumen general del autodiagnóstico en una sola página. Esto les permite observar y analizar su calidad de vida de manera desagregada y específica, reconociendo los indicadores en rojo (pobreza extrema) y amarillo (pobreza) como oportunidades de crecimiento y aprendizaje, y los indicadores en verde como logros y fortalezas ya obtenidas por las familias.

La idea central detrás de este componente es que las personas no necesariamente tienen malas condiciones de vida porque carecen de recursos, sino también debido a limitaciones en sus aspiraciones (Appadurai 2004; Ray 2006) y falta de información. La literatura existente ha demostrado que las aspiraciones son un factor determinante en relación con la inversión en el desarrollo de capital físico y humano y, en consecuencia, el crecimiento a largo plazo (Ray, 2006).

El uso de niveles que indiquen condiciones de calidad de vida pretende presentar a la familia con un marco claro y una hoja de ruta sobre cuáles son las brechas que la familia experimenta en múltiples aspectos de su calidad de vida e inspirarlas a la acción para cerrar esas brechas. Esto se hace presentando ejemplos concretos (a través de la visualización y definición de indicadores) de cómo cerrarlas.

Características de los indicadores. Cada indicador con el que se mida las condiciones de vida de las familias, debe tener las siguientes características clave:

- Deben promover la seguridad alimentaria.
- Deben estar agrupados en dimensiones o criterios que facilitan la identificación e intervención en acciones de mejora.
- Deben contar con una definición que enmarque los parámetros que se miden para cada indicador
- Se dividen en tres niveles para indicar la situación actual de las familias: pobreza extrema (rojo), pobreza (amarillo) y no pobreza (verde).
- Deben ser medibles; es decir que deben tener límites o rangos ya sea del tipo temporal (años, meses, días), número de miembros de la familia (uno, dos, tres), fraccionarios (total, parcial o ninguno), etc.
- Deben ser alcanzables; es decir que las familias puedan aplicarlos en el corto o mediano plazo, evitando causar frustración.
- Deben tener enfoque de género, con diseños multiculturales y multiétnicos.
- Deben ser comprensibles, lenguaje, gráficos, expresiones idiomáticas adecuadas para asegurar el entendimiento por parte de las familias de los pequeños productores.
- Se debe asociar una imagen a cada nivel de los indicadores, que represente una situación reconocible que coincida con ese nivel (aspectos y situaciones características de la zona). Esta es una característica clave de la

autoevaluación, que dada su naturaleza permite de manera lúdica la comprensión de cada nivel, así como la inclusión de personas con analfabetismo.

- Deben ser aspiracionales, proponiendo en su nivel verde una meta que genere en las familias la necesidad de alcanzar ese estado en sus condiciones de vida.
- Deben estar anclados a un plan, proyecto o servicio vigente por parte del GAD, ONG o proyectos locales de responsabilidad social de empresas privadas.



SECCIÓN III. Lineamientos

Para la aplicación de la metodología se combina la evaluación, la acción (intervención - mentoría) y el seguimiento como pasos continuos a lo largo del proceso de medición. La implementación abarca los siguientes hitos:

a. Línea base - autodiagnóstico: El punto de entrada a las familias es la autoevaluación. Las mismas, asistidas por trabajadores de campo capacitados por los GAD, realizan una autoevaluación utilizando la aplicación móvil o la plataforma web. Esto les ayuda no sólo a darse cuenta de su situación, sino que también les permite visualizar una vida en la que todos los indicadores son verdes. La encuesta visual de autoevaluación generalmente demora entre 30 y 60 minutos en completarse.

A la par de la familia registra los resultados en una cartilla física (mapa de vida)

b. Definir prioridades y seleccionar indicadores a trabajar: El resultado de la autoevaluación es una invitación a construir un plan de acción (Mapa de Vida) que resume las prioridades de cada familia y las impulsa a la acción. En este paso, las familias definen 5 indicadores priorizados que desean mejorar, en el corto plazo, y los plasman en un documento escrito y en el dispositivo digital desde el que se toma la autoevaluación. A través de un acompañamiento, las familias pueden llevar sus indicadores rojos y/o amarillos a verdes, cubriendo así sus necesidades priorizadas.

c. Identificación de causas: La familia con ayuda del mentor (técnico) reflexiona sobre las posibles causas de sus privaciones (indicadores en amarillo y rojo), esto, ayuda a la familia a cambiar la perspectiva sobre su situación, abriendo una gama de posibles puntos de entrada para abordar un problema determinado, y así crear planes de acción enfocados en las causas.

d. Implementar soluciones e intervenciones: Las familias identifican soluciones para abordar los indicadores que han seleccionado. Si bien se busca aprovechar y apalancar los recursos disponibles dentro en la comunidad, las organizaciones sociales, las empresas, los Gobiernos Autónomos Descentralizados u otros, las familias siguen siendo los agentes centrales del cambio.

e. Dar seguimiento al progreso y fijar nuevas prioridades: Después de trabajar en sus propias intervenciones, las familias actualizarán su autoevaluación, generalmente después de seis a doce meses. De esta manera, pueden ver su progreso y seleccionar nuevas prioridades a trabajar posteriormente. Las organizaciones, por su parte, pueden monitorear sus resultados y aprender de estrategias exitosas de solución.



f. Acompañamiento del GAD través de mentorías: Hemos visto que estos lineamientos buscan ofrecer soluciones e intervenciones a partir de la medición de indicadores al nivel de la familia.

En esta etapa, el GAD puede ofrecer a las familias acceso a sus servicios programáticos existentes o crear soluciones nuevas o personalizadas, basadas en los resultados de las encuestas de familias. El acompañamiento a las familias a través de un proceso de mentoría se ha identificado como una intervención fundamental para la metodología.

La mentoría es el apoyo técnico, emocional y social que recibe la familia a través de un guía o mentor de manera personalizada o grupal. El rol del mentor y la intensidad de acompañamiento pueden tomar distintas formas según el contexto de aplicación de la metodología. Sin embargo, hemos identificado que para cerrar las brechas y resolver cada uno de los indicadores, el acompañamiento y orientación de una persona formada durante la priorización de indicadores y la búsqueda de soluciones es fundamental. Los mentores acompañan a las familias no sólo en el desarrollo de un plan para mejorar las condiciones de vida (Mapa de Vida), sino también en la implementación de las acciones, guiándolas acorde a las necesidades y conectándolas con recursos y oportunidades existentes.

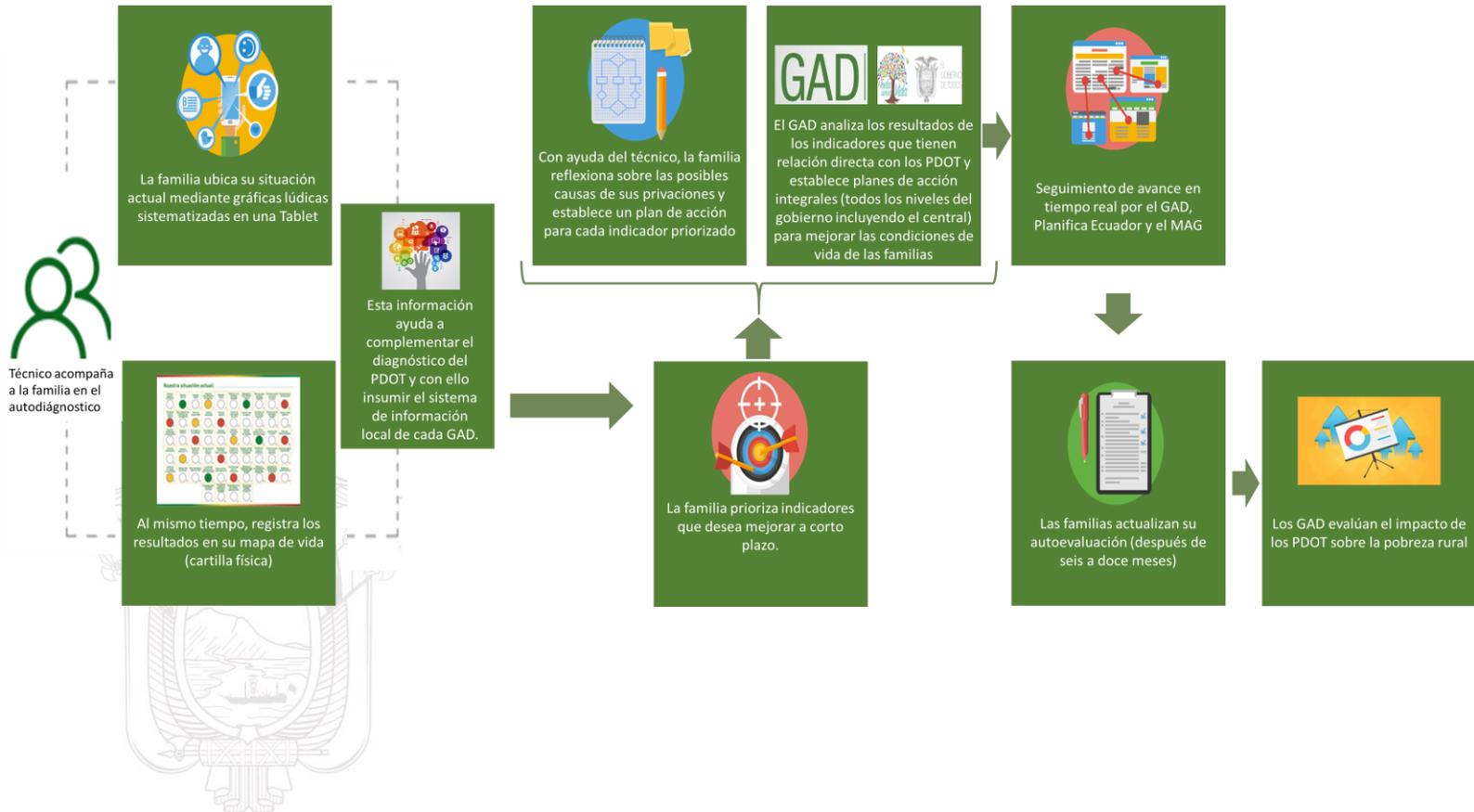
La mentoría inicia durante la autoevaluación donde la familia recibe toda la información sobre el proceso de implementación y el rol de la familia tanto en la identificación de los niveles de calidad de vida como en el proceso de solución de estos.

El rol del mentor o del componente de mentoría, combina el apoyo para la elaboración del plan de acción con un seguimiento directo y constante para orientar y apoyar a las familias en su proceso de mejora de la calidad de vida.

La mentoría tiene el propósito de alcanzar los siguientes objetivos:

- Proveer un punto de contacto periódico para las familias a través de visitas personales y contactos telefónicos, para que su progreso pueda ser acompañado directamente.
- Conectar constantemente a las familias con los recursos identificados por el programa.
- Reforzar las habilidades proveídas durante las capacitaciones.
- Mejorar la auto-confianza y fomentar el cambio de comportamiento.
- Proveer a los GAD de información en tiempo real sobre qué está sucediendo en la comunidad, de manera a resolver problemas, si los hubiere, tan pronto aparezcan.

Ilustración 3. Proceso de aplicación



SECCIÓN IV. Plataforma tecnológica

Se recomienda que el GAD desarrolle una plataforma tecnológica tipo “dashboard” para una mejor visualización de los resultados y monitoreo de avances, que facilite la toma de decisiones de forma oportuna, para esto es necesario incluir un sistema que integre la autoevaluación (georreferenciada, online – offline), la selección de prioridades, seguimiento y la visualización de resultados.

El uso de una plataforma tecnológica, a través de dispositivos móviles, permite que las familias que realicen el autodiagnóstico puedan aprovechar el uso de la tecnología para generar conciencia sobre su situación de calidad de vida y establecer, con la ayuda del mentor, su plan de mejoramiento familiar.

Esta plataforma debe ser versátil, para que permita al equipo técnico visualizar los datos en tiempo real, y contar con información precisa que alimente el Sistema de Información Local para la toma de decisiones y la construcción de un plan de acción orientado a las respuestas de las familias.

También permitirá conectar la demanda y necesidades que existen en el sector rural, ya que será posible canalizar recursos y esfuerzos de manera más eficiente observando los resultados georreferenciados.

Incorporar innovación tecnológica para la toma de datos permite contar con una herramienta didáctica, amigable con el usuario e interactiva, además, las funcionalidades de registro de intervenciones y mentoría permitirán realizar un seguimiento personalizado, estas características ayudan a impulsar la toma de conciencia y el proceso de cambio en las familias.

Ilustración 4. Levantamiento del autodiagnóstico en dispositivo móvil

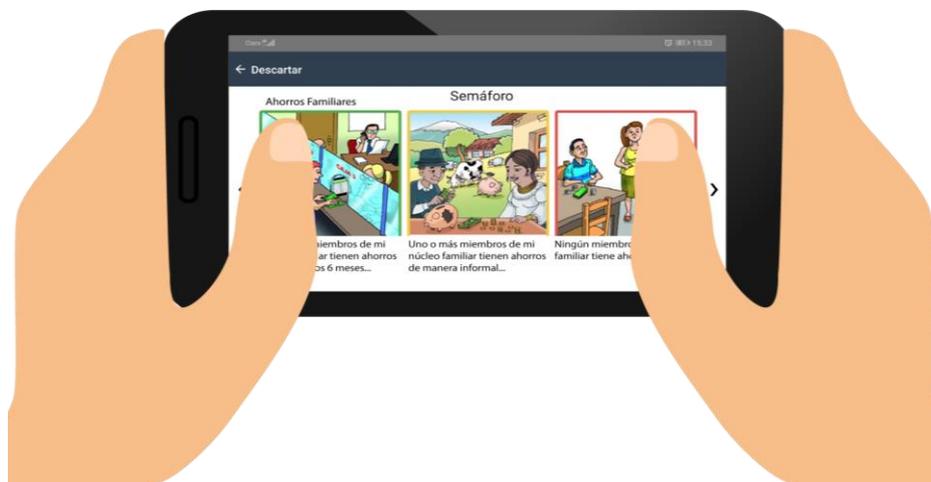


Ilustración 5. Visualización web de los resultados generales

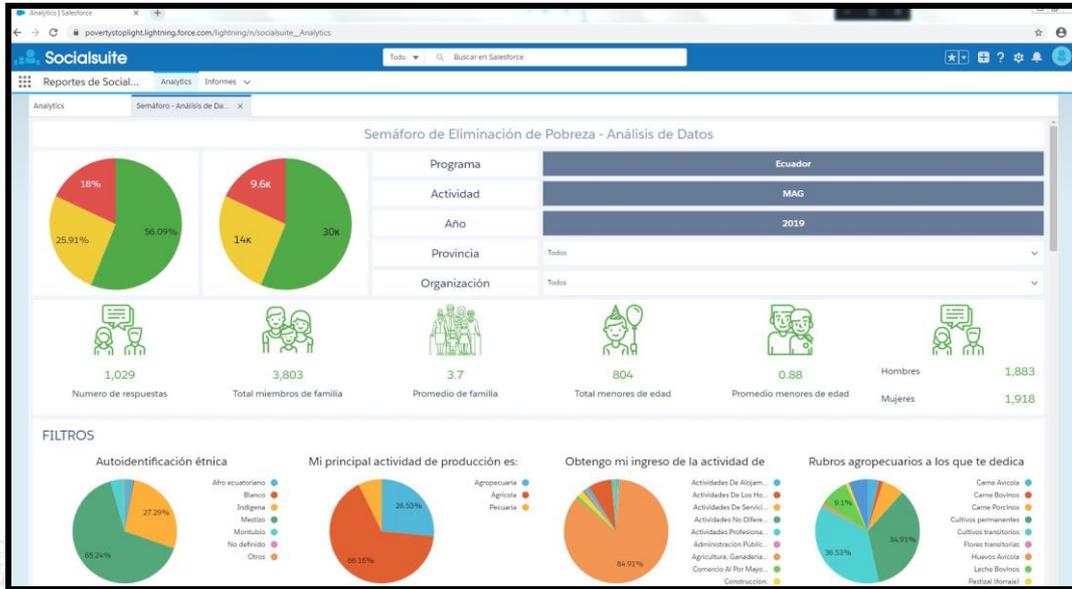


Ilustración 6. Visualización web de los resultados por dimensión e indicador

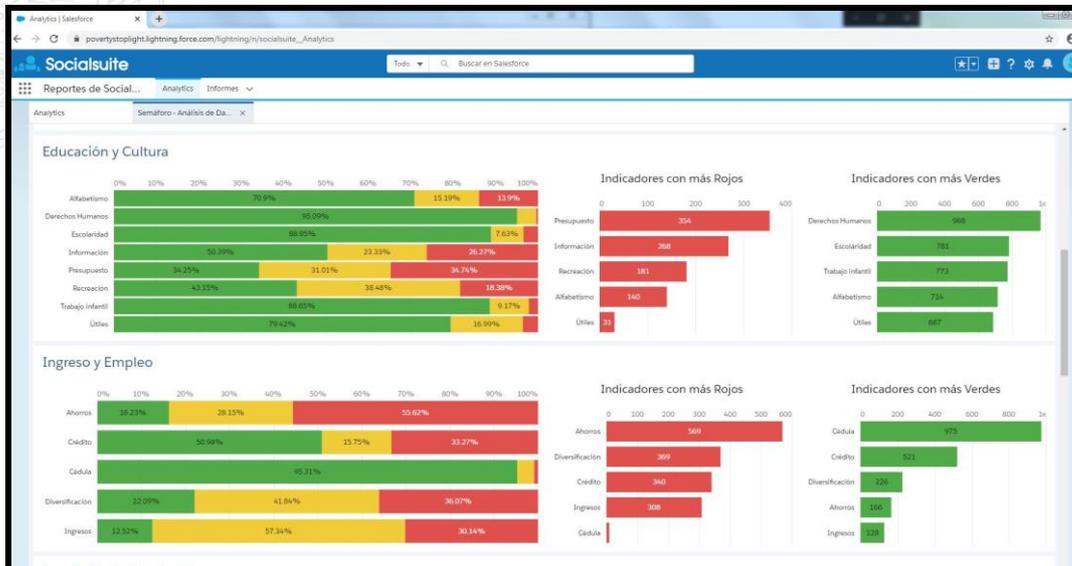
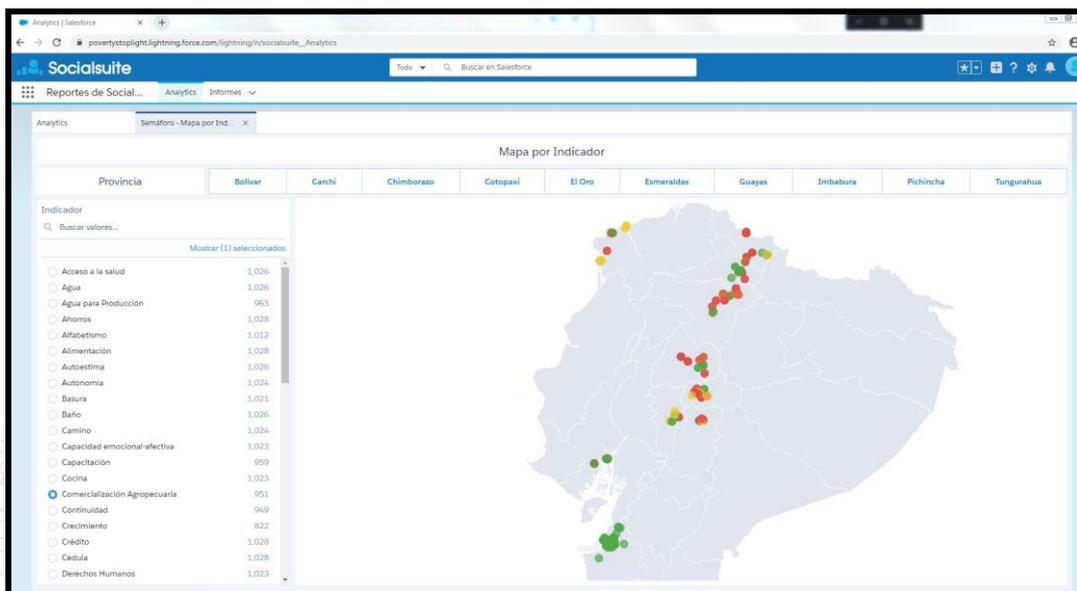




Ilustración 7. Visualización del mapeo de los resultados (georreferenciación)





ANEXOS

ANEXO 1. TASA DE POBREZA POR INGRESOS DE HOGARES RURALES

Tasa de pobreza por ingresos de hogares rurales

Urbana			Rural			Total		
Pobreza			Pobreza			Pobreza		
NO POBRE	POBRE	Total	NO POBRE	POBRE	Total	NO POBRE	POBRE	Total
Recuento	Recuento	Recuento	Recuento	Recuento	Recuento	Recuento	Recuento	Recuento
2.848.152	415.437	3.263.589	918.348	451.241	1.369.589	3.766.500	866.678	4.633.178



Tasa de pobreza por ingresos de hogares rurales

Provincias	Tasa de Pobreza
Azuay	21,7%
Bolívar	27,3%
Cañar	26,0%
Carchi	45,5%
Cotopaxi	32,4%
Chimborazo	51,8%
El Oro	11,5%
Esmeraldas	55,8%
Guayas	29,7%
Imbabura	35,2%
Loja	29,7%
Los Ríos	19,9%
Manabí	25,8%
Morona Santiago	57,2%
Napo	35,0%
Pastaza	60,0%
Pichincha	13,7%
Tungurahua	32,1%
Zamora Chinchipe	35,1%
Galápagos	0,0%
Sucumbíos	45,8%
Orellana	48,9%
Santo Domingo de los Tsáchilas	10,9%
Santa Elena	33,9%
Zonas no Delimitadas	23,1%
Total	32,9%

Fuente: INEC (ENEMDU, diciembre 2019)

Nota: Debido a que el marco muestral de la ENEMDU tiene una representatividad nacional, realizar una mayor desagregación geográfica (provincial) representa un mayor porcentaje de error y menor representatividad, por lo que los datos provistos no son oficiales sino referenciales, se recomienda manejar la información con prudencia.



ANEXO 2. LISTADO DE INDICADORES RECOMENDADOS

DIMENSIÓN	# INDICADOR	INDICADOR
Ingreso y Empleo	1	Ingresos superiores a la línea de pobreza
Ingreso y Empleo	2	Ahorros familiares
Ingreso y Empleo	3	Acceso al crédito
Ingreso y Empleo	4	Fuente de ingreso diversificada
Ingreso y Empleo	5	Documentación: cédula de identidad
Salud y Medio Ambiente	6	Ambiente no contaminado

Salud y Medio Ambiente	7	Disposición de basura
Salud y Medio Ambiente	8	Acceso al agua potable
Salud y Medio Ambiente	9	Acceso a servicios de salud
Salud y Medio Ambiente	10	Alimentación nutritiva
Salud y Medio Ambiente	11	Higiene personal
Salud y Medio Ambiente	12	Salud sexual
Salud y Medio Ambiente	13	Vista sana
Salud y Medio Ambiente	14	Vacunas
Salud y Medio Ambiente	15	Seguros
Salud y Medio Ambiente	16	Control de Crecimiento
Vivienda e Infraestructura	17	Vivienda segura
Vivienda e Infraestructura	18	Dormitorios separados
Vivienda e Infraestructura	19	Cocina elevada y ventilada
Vivienda e Infraestructura	20	Baño
Vivienda e Infraestructura	21	Heladera y otros activos
Vivienda e Infraestructura	22	Teléfono o celular
Vivienda e Infraestructura	23	Seguridad de la persona
Vivienda e Infraestructura	24	Seguridad de los activos
Vivienda e Infraestructura	25	Electricidad
Vivienda e Infraestructura	26	Medios de transporte regular
Vivienda e Infraestructura	27	Camino de acceso de todo tiempo
Educación y Cultura	28	Hijos escolarizados hasta el 3° año de la media
Educación y Cultura	29	Sabe leer, escribir y comprender
Educación y Cultura	30	Útiles escolares y libros
Educación y Cultura	31	Capacidad para planificar y presupuestar
Educación y Cultura	32	Acceso a la información: TV e internet
Educación y Cultura	33	Respeto a la diversidad
Educación y Cultura	34	Trabajo infantil

Educación y Cultura	35	Recreación
Organización y Participación	36	Forma parte de un grupo
Organización y Participación	37	Incidencia en el sector público
Organización y Participación	38	Capacidad para resolver problemas y conflictos
Organización y Participación	39	Grupos deportivos
Interioridad y Motivación	40	Conciencia de sus necesidades
Interioridad y Motivación	41	Confianza en sí mismo
Interioridad y Motivación	42	Capacidad emocional-efectiva
Interioridad y Motivación	43	Autonomía y capacidad de tomar decisiones
Agroproductiva	44	Mecanización agropecuaria
Agroproductiva	45	Legalidad de la tierra
Agroproductiva	46	Continuidad generacional para la producción
Agroproductiva	47	Acceso al agua para la producción
Agroproductiva	48	Sistema de riego tecnificado y distribución del agua
Agroproductiva	49	Manejo agropecuario
Agroproductiva	50	Infraestructura
Agroproductiva	51	Capacitación y asistencia técnica
Agroproductiva	52	Acceso a material genético
Agroproductiva	53	Comercialización
Agroproductiva	54	Planificación